

ANOTACIONES AZORINIANAS A LA OBRA DE LOPE DE VEGA

Enrique RUBIO CREMADES
Universidad de Alicante

Los escritos azorinianos sobre la literatura española revelan con gran claridad la enorme capacidad de Azorín como crítico y lector infatigable. Su formación libresca es incuestionable, al igual que su talento para difundir lo leído mediante la sutil interpretación. Una riqueza humanística singular que le capacita para interpretar o analizar no sólo el entramado cultural de su época, sino también el de fechas anteriores. Sus conocimientos sobre la Edad Media, Renacimiento y Barroco suelen actuar como una especie de vértice que vertebra las opiniones del propio Azorín en el preciso momento de analizar la obra de Lope de Vega. Orígenes de la literatura española o precedentes de la dramaturgia del Siglo de Oro que actúan como punto de inflexión en sus estudios críticos.

En la biblioteca particular de Azorín¹, configurada en torno a nueve mil ejemplares, el lector encuentra una copiosísima bibliografía relativa a obras y autores pertenecientes a la historia de la literatura española áurea. Azorín no sólo analiza de forma específica el teatro, la poesía o novela, sino también el preciso corpus literario de un determinado autor. Calderón de la Barca, Cervantes, Góngora, Gracián, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Quevedo, Santa Teresa de Jesús, Tirso de Molina y el propio Lope de Vega, son los autores que mayor número de entradas bibliográficas ofrecen al estudioso de su obra. Referente a Lope cabe señalar al respecto que el fondo editorial reunido en su biblioteca particular ronda cerca del centenar de ejemplares, la mayor parte del mismo con anotaciones, índices, acotaciones, llamadas de atención y subrayados llevados a cabo por el propio Azorín. Las anotaciones son de sumo interés

1 La biblioteca de Azorín se trasladó a Monóvar en el año 1975, tras la muerte de su esposa, doña Julia Guinda. Fue donada por su sobrino y heredero, don Julio Rajal. Roberta Johnson da cumplida noticia sobre dicho fondo bibliográfico: «Don Julio estimaba en este momento que la colección sumaba a 9.896 tomos, según declaró al periódico *Información* el 8 de febrero de 1975, pero un artículo del mismo periódico del 22 de abril de 1975 pone la cifra de 8.984, número que concuerda más con mi propia contabilidad. La Caja de Ahorros del Sureste de España (hoy Caja de Ahorros del Mediterráneo) había comprado la casa familiar de los Martínez Ruiz en 1961. Con la llegada de los muebles, efectos personales y por fin los libros de Azorín, se instaló la Casa-Museo Azorín, donde el interesado puede ver la mesa de trabajo, la máquina de escribir (que le compró su editor por tener Azorín una letra tan imposible), fotografías de Azorín y sus compañeros de generación y donde se puede consultar la valiosa colección de libros de las dos bibliotecas», *Las bibliotecas de Azorín*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1996, págs. 20-21.

para el crítico o investigador en general, pues están realizadas desde una óptica intimista, como si de breves reflexiones o meditaciones se tratara. Material autógrafo y noticioso que, de igual forma, se encuentra en el fondo bibliográfico perteneciente a su propia hemeroteca. Las puntuales anotaciones azorinianas no sólo dan fe de una lectura pausada y meditada de autores españoles y extranjeros de diversas épocas, sino también de un no menos paciente escrutinio de críticas aparecidas en revistas, folletos o periódicos en general. El *Boletín de la Real Academia de la Historia*, el *Boletín de la Real Academia Española*, *El Globo*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Nuevo Régimen*, *La Caricatura*, *La Iberia*, *La Petite Illustration*, *La Revue de Paris*, *Revista de Catalunya*, *Revista de España*, *Semanario Pintoresco Español* son, entre otras publicaciones, especial objeto de atención por parte de Azorín, pues figuran anotaciones, acotaciones y subrayados entre sus páginas.

La gradual animadversión o propensión hacia un determinado escritor o época se percibe también en las puntuales anotaciones que figuran en los libros pertenecientes a la biblioteca de Azorín. Es evidente, a tenor de lo publicado y anotado, que Azorín leyó en varias ocasiones un determinado texto literario, y en cada una de ellas su huella se evidencia, por regla general, en la portada o contraportada del libro en cuestión. Incluso, en el reverso del papel de aguas, aparecen índices o glosarios de palabras que remiten a determinados pasajes de la obra leída. La rasgada escritura de Azorín anuncia también el paso de los años, pues la comprensión de su escritura es harto difícil en los ejemplares anotados en los últimos años de su vida. La lectura por parte de Azorín del corpus literario de Lope de Vega evidencia una honda admiración por dicho autor, aunque no siempre fue considerado como un dechado de virtudes por parte de Azorín, pues tanto sus anotaciones como artículos dados a la prensa en los albores del siglo XX revelan una gradual disconformidad hacia su obra. Disconformidad que se tornará en elogios a partir de los artículos publicados en el año 1915².

2 La producción crítica de Azorín sobre el teatro del Siglo de Oro es de un tono ponderado y elogioso al mismo tiempo. En sus escritos de finales del siglo XIX considera a Lope como un escritor modélico, el creador de un teatro nacional que se proyecta con personalidad propia gracias a su ingenio y maestría. En 1895 elogia la obra de Lope por considerarla innovadora y en contra de los manidos preceptos aristotélicos: «En Literatura es quizá el primero, por la fuerza de su genio, Lope de Vega. Este ilustre *revolté*, desdendiendo toda la preceptiva establecida, saltando por encima de todo miramiento literario, crea el teatro genuinamente español. Todo el gran cuadro de la España caballeresca de los siglos XVI y XVII está en su obra [...] Para Lope no hay ligaduras. Las sacrosantas *reglas* caen en el suelo: ya no hay unidades. El espacio y el tiempo son para él ilimitados», «Anarquistas literarios», en *Obras Completas*. Introducción, notas preliminares, bibliografía y ordenación por Ángel Cruz Rueda, Madrid, Aguilar, 1947, I, pág. 157. Salvo mención expresa, remitimos al lector a la presente edición de *Obras Completas*.

A partir del año 1902, hasta 1914, se produce un rotundo cambio de actitud por parte de Azorín respecto al teatro lopeesco. En su novela *La voluntad* se percibe con nitidez el cambio de actitud gracias a los juicios de valor emitidos por el personaje Antonio Azorín. En un viaje a la sombría, desértica y trágica ciudad de Toledo, en el sentir de Azorín, leemos las siguientes palabras: «[...] Es una tristeza desoladora la tristeza de nuestro arte. El descubrimiento de América acaba de realizar la obra de la Reconquista: acaba por transformar al español en hombre de acción, irreflexivo, impoético, cerrado a toda sensación de intimidad estética, propio a la declamación aparatosa, a la bambolla retumbante. Y he aquí los dos géneros que marcan nuestra decadencia austríaca: el teatro, la novela picaresca. Lope da fin a la dramaturgia en prosa, sencilla, jugosa, espontánea de Timoneda y Rueda; su teatro inaugura el periodo bárbaro de la dramaturgia artificiosa, palabrera, sin observación, sin verdad, sin poesía, de los Calderón, Rojas, Tellez, Moreto. No hay en ninguna literatura un ejemplo de teatro más enfático e insoportable», *La voluntad*, en *Obras Completas*, op. cit., I, pág. 926. Cfr. Hugo Laitenberger, «Azorín y Lope de Vega», *Anales Azorinianos*, 7 (1999), págs. 59-76.

Las críticas de Azorín publicadas a partir del año 1918 evidencian un nuevo cambio de actitud. La demoledora crítica se ha tornado en acendrado elogio. Artículos que irán desgranando el teatro de Lope tanto desde una perspectiva monográfica y referida a su corpus literario, como en relación con otros dramaturgos de la época. Admiración por Lope que se manifiesta también desde un punto de vista personal, al figurar como presidente de la Sociedad de Amigos de Lope de Vega. Numerosos ejemplares de su biblioteca particular aparecen con el sello de dicha asociación. Un cuadro de Lope de Vega de Hauser y Menet, custodiado en la Casa-Museo Azorín, testimonia también esta predilección por la obra de Lope.

Las publicaciones de Azorín dadas a la luz pública³ están en íntima conexión con las anotaciones que figuran en los textos literarios de Lope de Vega. La lectura de dichos textos está, sin embargo, alejada de la intención crítica, pues el goce de la lectura misma es para él motivo esencial y único. En *Lope en silueta* —«Contorno»— el propio Azorín confiesa al lector su actitud y forma de leer a Lope: «[...] Abramos alguna de sus comedias. Comencemos a leer. ¿Podemos leer en silencio, en la soledad, apartados del tráfico urbano, entregados a nosotros mismos? Pues leamos así, que es la mejor manera de leer. No pensemos en que leemos para enterarnos, para saber, para hacer crítica luego. Si leemos con estos propósitos, no nos apropiaremos la sustancia de la obra. Nos hallaremos en guardia, vigilantes, para que no pase inadvertido lo que debemos aprehender. Esta actitud de rigidez nos impedirá abandonarnos a la obra, entregarnos total y definitivamente a Lope. Gozaremos, entregados a la obra, de lo que debemos gozar, sin miedo a que esto que nos guste no guste a los críticos. Esquivaremos lo que debemos esquivar, sin temor a que con ello se indignen los cultos. Y poco a poco, en la soledad y en el silencio, Lope irá entrando en nosotros»⁴. Larga cita que revela con precisión y exactitud el carácter intimista del Azorín lector. Desde esta perspectiva enjuiciamos sus anotaciones, sus reflexiones sobre un autor que cobra vida en sus escritos. Azorín moldea y recrea a Lope tal como éste le deja entrever en su vida y obra. Escritos insertos en *Los clásicos redivivos*⁵ o en *Sin perder los estribos*⁶, entre otros, dan probada muestra de esta singular y precisa forma de leer a Lope de Vega.

3 La producción crítica de Azorín sobre Lope de Vega es la siguiente: «De la Montaña a Madrid», *Leyendo a los poetas*, en *Obras Completas*, VII, págs. 716-717; «Cervantes y Lope», *El oasis de los clásicos*, *ibid.*, IX, págs. 951-954; «El teatro», *Memorias inmemoriales*, *ibid.*, VIII, págs. 375-377; «El teatro español», *Pensando en España*, *ibid.*, V, págs. 1051-1057; «En los Campos Elíseos», *Sintiendo a España*, *ibid.*, VI, págs. 690-695; «En torno a Lope», *De Granada a Castelar*, *ibid.*, IV, págs. 340-342; «Entre dos aguas», *Sintiendo a España*, *ibid.*, VI, págs. 696-702; «Envío», *El oasis de los clásicos*, *ibid.*, IX, págs. 1023-1025; «Estrella Tavera», *El pasado*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1955, págs. 149-153; «Góngora y Lope», *Sin perder los estribos*, Madrid, Taurus, 1958, págs. 28-33; «Imitación de Lope», *Los Quinteros*, *op. cit.*, IV, págs. 649-655; «La casa de Lope», *Leyendo a los poetas*, *ibid.*, págs. 707-712; «La suerte varia de Lope», *Ultramarinos*, Barcelona, Edhasa, 1966, págs. 164-169; «La tierra española», *Leyendo a los poetas*, *op. cit.*, VII, págs. 704-707; «Lope de Vega», *Lecturas Españolas*, *ibid.*, II, págs. 645-648; «Lope de Vega», *Los clásicos redivivos*, *ibid.*, VIII, págs. 61-63; *Lope en silueta*, Buenos Aires, Losada, 1960; «Los cuatro gatos», *El oasis de los clásicos*, *op. cit.*, IX, págs. 1000-1004; «Los tres grandes», *ibid.*, IX, págs. 940-942; «Oro en el oro», *Pensando en España*, *op. cit.*, V, págs. 1042-1046; «Palabras de los clásicos», *En lontananza*, Madrid, Editorial Bullón, 1963, págs. 180-182; «Pinturas viejas», *España y Francia*, *op. cit.*, III, págs. 929-932; «¿Qué será este niño?», *Los Quintero*, *ibid.*, IV, págs. 649-655; «Réplica con pormenores», *El oasis de los clásicos*, *ibid.*, IX, págs. 994-997 y «Trabajo y meditación», *ibid.*, IX, págs. 997-1000. Cfr. Manuel M^a Pérez López, *Azorín y la Literatura Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1974 y E. Inman Fox, *Azorín. Guía de la obra completa*, Madrid, Castalia, 1992.

4 *Op. cit.*, págs. 11-12.

5 Azorín crea y describe una situación original en donde la sociedad puede adquirir las producciones literarias de Lope como si de un comercio se tratara. Un establecimiento que anuncia *Productos Lope de Vega, S.A.*: «¿Productos Lope de Vega? ¿Sociedad Anónima? Eso es; productos Lope de Vega; clavazón, curtidos, encurtidos, fieltros para sombreros, leche condensada, papel y objetos de escritorio. Lo mismo da una cosa que otra. Y lo mismo da todo esto que dramas, comedias, tragedias, novelas, cuentos, romances, sonetos, silvas, lirás, libros en que se mezcla la prosa y el verso, a la manera de Macedonia, de Calabriada, de ensalada de todas hierbas, de diversos licores morados [...] Pase, pase, señor; verá en un momento las oficinas. ¡Productos, productos Lope de Vega, S.A.! No los hay mejores, de calidad más fina, más económicos, más prácticos, más populares, más duraderos; eso es, más *du-ra-de-ros*», *op. cit.*, págs. 58-61.

6 Mediante una serie de diálogos entre Góngora y Lope en los Campos Elíseos el lector conoce específicos aspectos que rodearon la vida de estos dos autores inmortales. Diálogos que denotan los males y polémicas en la España de los Austrias. Males que todavía perviven en la España actual, tal como sus interlocutores indican: «Lope: No recuerdes nuestras pependencias y trifulcas. Cómicos, autores, compañeros todos de letras, vivimos ahora en paz imperturbable. Aquellos tiempos nuestros pasaron. ¿Acaso en nuestra amada España anda todavía a la greña literatos y poetas?— Góngora: Lo sabes tú tan bien como yo: entre la gente de letras no se han acabado las rencillas. ¿No lees las cartas, los periódicos, los libros que nos mandan de allá?— Lope: Querido Luis, quiero hacerme la ilusión de que los escritores españoles han adelantado un poco en sus costumbres profesionales.— Góngora: Algo se ha adelantado, en efecto; pero no mucho. Yo lo deploro; por los compañeros que en España nos han continuado en el tiempo. Yo lo deploro; yo, que tan intemperante y truculento fui con los camaradas literarios [...], *op. cit.*, pág. 29

El corpus literario de Lope que mayor número de anotaciones presenta corresponde al de su producción dramática. En su biblioteca particular parte de dicho material está inserto en las *Obras de Lope de Vega* publicadas por la Real Academia Española⁷. Dicha colección comprende una primera serie, volúmenes del I al XV, conocida por los bibliófilos con el nombre *Menéndez Pelayo* y editada entre los años 1890 y 1913. Existe otra segunda, volúmenes del I al XIII, denominada equívocamente *Nueva edición*, pues en realidad es una continuación de la primera. Esta *Nueva edición* es la que figura con anotaciones de Azorín. Precisamente, el propio escritor, desde las páginas del periódico *La Vanguardia*, 31 de octubre de 1916, alude a los defectos de dicha edición y a la rigurosa reseña crítica de Gómez Ocerín en la *Revista de Filología Española*. Las críticas van dirigidas contra Emilio Cotarelo, artífice de dicha edición y sucesor de Menéndez Pelayo en la publicación de las obras de Lope de Vega. Azorín resume el artículo de Ocerín y suscribe lo emitido por dicho crítico. Es evidente que tanto el plan de la obra como las numerosas erratas que afean el texto fueron desagradables en sumo grado a Azorín: «Menéndez y Pelayo publicaba la dramaturgia de Lope en grandes volúmenes espléndidamente ornados de ilustraciones críticas. Ahora parece que se ha variado el plan tipográfico y que ya no llevan los volúmenes exámenes críticos y bibliografías [...] Ocerín —querido amigo nuestro— cierne, acecha y muele de tal modo la labor del Señor Cotarelo que nos deja pasmados. Tenemos a don Emilio Cotarelo por hombre docto, diligente y entendido en achaques de erudición; por cuyas razones atribuimos al corrector de imprenta de la negligencia de los cajistas, a la inadvertencia de los tipógrafos, todos estos desvaríos y errores que el pérfido y maligno crítico nos señala —y son de marca y abundantísimos!— en la edición de Lope [...] Vale la pena de que los doctos lo conozcan... y de que hagamos lo posible de que no traspase las fronteras, si es que la guerra deja lugar a los ingenios de países beligerantes para ocuparse de estos casos»⁸. Bajo este prisma cabe interpretar las anotaciones azorinianas realizadas en este corpus literario debido a Lope. Anotaciones que denotan varias lecturas de un mismo texto o la preferencia por un determinado aspecto de la obra de Lope. Así, por ejemplo, tras anotar en la contraportada del volumen primero las palabras *Los amores de Albanio e Ismenia...* (*sencilla, admirable*) escribe el concepto que a Azorín le interesa. El arrebató y la pasión amorosa de Albanio por Ismenia posibilitan la anotación referida, al rasgo más peculiar de dicha historia amorosa, de ahí que escriba la palabra *pasión* y la remita a una página determinada. En idéntico caso estaría la comedia *De el Grao de Valencia* al escribir Azorín un específico concepto que sería tenido en cuenta para la redacción de posteriores estudios críticos. El total de anotaciones que figuran en las *Obras de Lope de Vega* publicadas por la Real Academia Española superan el

7 *Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española (nueva edición). Obras dramáticas*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916.

8 «Ediciones clásicas», *Oasis de los clásicos*, op. cit., IX, pág. 1005.

En numerosas ocasiones Azorín publica artículos de crítica referidos a estudios sobre Lope de Vega. Ediciones, comentarios a sus obras, opúsculos, artículos, etc., forman parte de todo este material reunido en vida por Azorín. Sirva de botón de muestra su reseña crítica sobre la traducción que Américo Castro llevó a cabo de la *Vida de Lope de Vega* realizada por Hugo A. Rennert. Cabe recordar que A. Castro enriqueció dicha publicación con rico material noticioso y con nuevas interpretaciones críticas. Azorín, una vez más, demuestra ser un gran conocedor del libro, de ser un bibliófilo: «Y lo que yo he afirmado hablando de Lope es que en el libro de Castro y Rennert no existe una bibliografía de Lope tal como yo la deseo. Acaso no entre tal empresa en el plan del libro citado. La bibliografía que yo deseo [...] es la que constituiría una descripción exacta, minuciosa, circunstanciadísima de todas las ediciones de los clásicos. Se describiría en esa relación el libro de que se tratara; se nos daría exacta noticia de todo lo referente al ejemplar: portada, aprobaciones, tasa, colofón, particularidades tipográficas, papel y filigrana del papel, si era preciso. Veríamos por esa relación en qué se diferencia una edición de otra, y si tal edición, que aparece publicada en un determinado año —edición antigua— puede ser considerada como auténtica o es apócrifa», «Réplica con pormenores», *El oasis de los clásicos*, en op. cit., IX, págs. 994-995.

medio centenar. Las obras más anotadas corresponden a los volúmenes quinto, sexto, séptimo y undécimo. Material que revela las preferencias de Azorín por determinadas obras de Lope y los aspectos y temas más sobresaliente en su lectura íntima. Si bien es verdad que parte de este material inédito se refleja en sus artículos de crítica literaria, no ocurre lo mismo con otras anotaciones e impresiones íntimas de lecturas, pues no fueron tenidas en cuenta en dichas publicaciones.

Las comedias lopescas publicadas por la Real Academia Española fueron, pues, anotadas y acotadas por Azorín de forma parcial. El corpus literario de comedias es el siguiente: *Los amores de Albanio e Ismenia*, *De el Grao de Valencia*, *Ello dirá*, *La francesilla*, *Más valéis vos*, *Antona, que la corte toda*, *El labrador de Tormes*, *El lacayo fingido*, *El leal criado*, *La lealtad en la traición*, *Lucinda perseguida*, *El bobo del colegio*, *El cuerdo en casa*, *El despertar a quien duerme*, *El jardín de Vargas*, *La gallarda toledana*, *Genovés liberal* y *Los hidalgos de aldea*. En toda esta relación de obras se advierten las puntuales precisiones de Azorín. Así de la comedia *Ello dirá* anotará en la portada las frases *sencilla, fría emocionante* (*En el II acto de la escena del Ello dirá*)- (*Final del II acto, lucimiento de la actriz*) (*El personaje de Fátima, olvidado*). En la comedia *La francesilla* resaltarán otros aspectos que en nada se asemejan a los anteriores, pues Azorín busca la nota descriptiva, colorista, ambiental. Incluso, anota secuencias que le han provocado la sonrisa por su estilo zumbón o gracia picaresca, como las secuencias pertenecientes al Acto II de dicha comedia. La obra *El jardín de Vargas* impresionó en sumo grado a Azorín. Las anotaciones desvelan varias lecturas. El tipo de letra es distinto y las palabras o frases que nos remiten a dicha comedia se intercalan o se superponen a las obras *La gallarda toledana* y *Genovés liberal*. Las anotaciones más interesantes respecto a estos dos últimas comedia se refieren a los sentimientos amorosos, a los vehementes deseos de determinados personajes que provocaron auténtico deleite y gozo entre los espectadores del teatro de Lope. Anotaciones acompañadas de la respectiva página o páginas a fin de identificar o localizar el texto con prontitud. Por regla general estos textos están acotados también por Azorín.

En todo este material noticioso inédito se percibe la admiración de Azorín por la obra de Lope. Admiración que no siempre es conocida por el lector, pues sólo específicas comedias son merecedoras de elogios en los artículos dados a la prensa. Así, por ejemplo, «En las tablas», artículo inserto en *Pensando en España*, elogiará una sola obra de Lope, pese a haber leído otras muchas que no son citadas, tal como se desprende del siguiente texto: «En las obras dramáticas no es difícil encontrar el tono que requieren. Pero ¿y en las cómicas? Representar *El barón* en serio sería un disparate. Hay que representarlo en caricatura. Pero la caricatura tiene sus grados ¿En qué grado de caricatura han de representarse *Los hidalgos de aldea* de Lope [...] porque ésa es una de las más bonitas de Lope. La fantasía corre en ella sin brida. Lope tiene docenas de comedias precisas que nadie conoce y que alcanzarían, representadas hoy, gran éxito. Y nos concretamos a dar al público, cuando se las damos, dos o tres comedias tan solo de Lope»⁹ Concreción que se advierte en lo publicado y que al mismo tiempo nos revela que Azorín conocía muy a fondo la obra de Lope pese a que el corpus literario citado fuera excesivamente

9 *Obras Completas, op. cit.*, V, pág. 1076.

Un ejemplo lo encuentra también el lector o investigador de la obra de Azorín en las anotaciones que se refieren a las comedias de Lope *El bobo del colegio*, *El cuerdo en casa* y *El despertar a quien duerme*. La primera figura con anotaciones claramente elogiosas: *primorosa, sencilla*. A la segunda la califica con el término *preciosa*; y la tercera la define con el término *admirable final acto II*. Obras de Lope que figuran en el volumen undécimo y que al igual que los anteriores están plagados de anotaciones que nos remiten a giros, situaciones, pasajes, contextos geográficos, hábitos, comportamientos de mujeres, usos amorosos, defectos, anacronismos, etc. que revelan una pausada y atenta lectura de los textos de Lope por parte de Azorín.

parco. Aun así existen numerosas concordancias entre lo anotado y lo publicado, como en el caso, entre otros, de la comedia *Los hidalgos de aldea*. Lo manifestado por Azorín en su obra *Lope en silueta* y lo anotado en la contraportada es una prueba evidente de ello, aunque las anotaciones desvelan con exactitud los aspectos que en su día más impresionaron al Azorín lector. Es frecuente también el silencio que se percibe entre lo publicado y lo anotado. Azorín anota juicios de valor negativos o peyorativos al lado de una determinada obra de Lope. Juicios que no traspasan el umbral de la intimidad. Un ejemplo, entre otros muchos, nos remitiría a la comedia *El lacayo fingido*, calificada por Azorín de absurda e irreverente. En la comedia *El leal criado* anotará la palabra *absurdo* por considerar absurda, precisamente, ciertas secuencias de la obra de Lope, como la contestación que el personaje Uberto da a Serafina¹⁰.

Un segundo corpus de las comedias de Lope está formado por una serie de ediciones de gran valor para el bibliófilo. Las principales anotaciones se encuentran en ejemplares fechados en distintas épocas y pertenecientes a colecciones de las obras de Lope. También las anotaciones de Azorín referentes al teatro las encuentra el lector en publicaciones misceláneas, acompañadas de textos literarios debidos a escritores coetáneos a Lope o a dramaturgos posteriores. Dentro de este segundo corpus destacan las anotaciones realizadas a las obras *¡Si no vieran las mujeres!*¹¹, *Las bizarrías de Belisa*¹², *Dómine Lucas*¹³, *El caballero de Olmedo*¹⁴, *El Nuevo Mundo descu-*

10 Al igual que en otros casos el párrafo va acompañado de una acotación. Dicha acotación suele ir también unida a otra anotación que aclara la incorrección y demuestra lo absurdo de la situación. El texto de Lope que remite Azorín es el siguiente: Sin que el amor te detenga./ Que al cabo de tantos años [Azorín anota 7 años] y de tu mudanza y daños./ y el crédito de tu muerte./ pensar que ha de conocerte/ son vanidades y engaños, *Obras de Lope de Vega, op. cit.*, VII, pág. 180

11 Madrid, Imprenta de Ortega, 1830. Se trata del volumen tercero de la colección *Comedias escogidas de Frey Lope Félix de Vega Carpio* que incluye también la comedia *Las Flores de don Juan y Rico y pobre trocados*.

La anotación más relevante compete a la frase *Yo me sucedo a mí mismo* que figura al frente del libro y que nos remite a la obra *Si no vieran las mujeres*, estrofa de la escena VIII que empieza así: *Velardo*.— ¿No habéis visto un árbol viejo,/ cuyo tronco, aunque arrugado,/ coronan verdes renuevos?! pues eso habéis de pensar,/ y que pasando los tiempos/ yo me sucedo a mí mismo». Al margen del texto leemos la anotación azoriniana citada por Nietzsche. Esta lectura se refleja en *Leyendo a los poetas*, en el siguiente fragmento: «Lope es demasiado español para ser comprendido fuera de España. Lo que puede ser, de Lope, comprendido fuera de España es el tumulto y el hervor de su obra. Y eso es lo que gustaba Nietzsche de Lope (sin conocerlo: 'Yo me sucedo a mí mismo' decía Nietzsche citando una frase de Lope en *¡Si no vieran las mujeres!*, *Obras Completas, op. cit.*, VII, pág. 716.

12 Ejemplar que carece de fecha de impresión y editorial. Creemos que pertenece a las *Comedias Escogidas* citadas en nota 11, pues presenta idéntica impresión y paginado.

Las anotaciones aparecen en el anverso de la contraportada. La relación es la siguiente: *simpatía* — 402; *cosas* — 408; *olvido en amor* — 409; *imaginando* — 450; *poeta, cultura* — 461; *reminiscencia de Cervantes?* — 477; *Dios me libre de Castilla* — 492.

13 *Dómine Lucas*. *Comedia famosa de Lope de Vega Carpio, representada por Melchor Villalva*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1841.

Las anotaciones y acotaciones que figuran en dicha obra pertenecen a la nota introductoria de la comedia de Lope. Azorín se encuentra sólo interesado en el análisis del *Domine Lucas*, aspectos generales que aparecen en el teatro de Lope e incidencia del espectáculo en el público. Las anotaciones son las siguientes: *no culto* — XX; *Borrego, Donoso* — VII; *cultismo* — X; *culto* — XI; *estudiantes* — XXIII; *Romanticismo* — XIV; *cultos* — XVI; *unidad de interés* — XVIII. Anotaciones que remiten a diversos textos relacionados con aspectos de la comedia lopesca y preceptiva del teatro. Las acotaciones son también muy significativas y numerosas.

14 *El caballero de Olmedo*. *Prólogo y notas de A. Morera Sanmartín [Tricentenario de Lope de Vega. Publicaciones del Instituto de Segunda Enseñanza de Medina del Campo]*, Medina del Campo, Imprenta de Sendino, 1935.

Edición que presenta numerosos subrayados en lápiz rojo. Las anotaciones son las siguientes: *Olmedo, Medi[na]* — 42, 46; *camino* — 49; *grave ros[tro]* — 58; *sueños* — 76, 76 (sic.); *Presentimiento* 38, 86, 91; *Partir* 95; *La sombra* — 97. Las anotaciones más destacadas se relacionan con don Alonso, caballero de Olmedo, enamorado de doña Inés en la feria de Medina. El subrayado y lo anotado revelan la importancia de las premoniciones de don Alonso ante un destino aciago.

*bierto por Colón*¹⁵, *Porfiar hasta morir*¹⁶, *Fuenteovejuna*¹⁷, *La estrella de Sevilla*¹⁸, *La viuda valenciana*¹⁹, *Los milagros del desprecio*²⁰, *La prueba de los amigos*²¹, *Por la puente, Juana*²², *La moza del cántaro*²³ y *Amor con vista*²⁴. Existe también un material noticioso híbrido, formado

15 Madrid, Imprenta de los Sucesores de Hernando, 1919. Las anotaciones guardan estrecha relación con lo publicado en su artículo «Los tres grandes», *Oasis de los clásicos*: «[...] Lope con una selva virgen americana: selva inextricable y fecunda. Nos faltaría acaso un poco de intensidad en la sensación, en el color, en la luz; desearíamos también otro poco de amor a la soledad profunda, reflexiva, en la selva: el hombre allí no es casi nada; la Naturaleza lo es todo. Lope, en su comedia *El Nuevo Mundo* descubierto por Cristóbal Colón, marca su actitud frente a América. El pasaje que aludo se haya en la escena VI del acto I. En dos vocablos resume la actitud del poeta: «Fe, Codicia». En la ocupación de América hemos sido llevados, impulsados por esas dos fuerzas», *op. cit.*, pág. 941.

Las anotaciones y acotaciones figuran tanto en la contracubierta de la portada como en los textos de la comedia. La relación es la siguiente: *indios adoran la luz* — 25: *van a buscar oro* — 26.—60.—77; *oro piden* — 57; *antropofagia* — 57 (*curioso*); *despoblación* [*sic.* por *despoblación*] *española* — 60; *abuso* — 62; *abuso* — 65; *amoral* — 66; *intrincado* — 75; *la fe nueva* — 78; *robar oro y mujeres* — 79.

16 Madrid, Compañía Iberoamericana. Prólogo de Ángel Valbuena Prat [s.a.]. Anotaciones que en su mayoría guardan estrecha relación con el célebre poeta Macías. Las anotaciones son las siguientes: *poeta* — 41; *Poesía, España* — 85, 86; *dirección (dedicatoria)* — 86; «*Si el moro (España)* — 87; «*Andando y destruyendo*» — 95 (pág. 96. *Escena de gran actor. A. II, XIV*); *Macías, su amor* — 136.

17 Madrid, Compañía Iberoamericana. Prólogo de Ángel Valbuena Prat [s.a.]. Sólo aparecen escasas acotaciones.

18 El ejemplar anotado de *La Estrella de Sevilla* es un cuadernillo en el que no aparece fecha ni editorial. Las anotaciones y acotaciones no guardan relación ni aluden a las pretensiones amorosas del monarca Sancho IV por la célebre y bella dama sevillana Estrella. Sólo una, *honor*, ofrece una cierta relación con el tema. El resto de las anotaciones y subrayados se refieren a flores y esmeraldas.

19 Valencia, Prometeo [s.a.].

Ejemplar fatigado y anotado en diversas ocasiones tanto en la portada como en el reverso de la contraportada. Presenta también subrayados en lápiz rojo. Las anotaciones son de estilo, no aluden a motivos o temas esenciales de la obra. Algunas corrigen ciertas expresiones de Lope por considerarlas incorrectas y en otras anota el giro por considerarlas ingeniosas y acertadas.

20 Madrid, Imprenta de D. M. Ortega, 1831.

Se trata del ejemplar primero de las *Obras Escogidas de Fray Lope de Vega Carpio* que incluye también la comedia *La esclava de su galán*. Esta última obra carece de anotaciones. Respecto a las aparecidas en *Los milagros del desprecio* cabe señalar que no son tan copiosas como las anteriores, aunque no por ello menos interesantes, pues sabemos, pese a que nunca lo dijo públicamente Azorín, que se trata en su opinión de una obra *admirable*, especialmente el primer acto. El resto de las anotaciones, acotaciones y subrayados se refieren a la palabra *luterano* y a frases textuales de la obra de Lope, como, por ejemplo, *Defiéndeme Dios mío y pensando*.

21 Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1873.

Al igual que la anterior comedia de Lope, presenta escasas anotaciones. Solamente dos, con sus respectivas páginas en la hoja que precede la hoja de papel de aguas. Lleva, como es habitual en los ejemplares de las obras de Lope, el sello «Los Amigos de Lope de Vega». Las anotaciones son *Casa lujosa; pintura* — pág. 45; *Bofetón* — 67. La primera corresponde a la descripción que de la casa del personaje Lucrecia realizan Fulgencio y Ricardo. La segunda se relaciona con el bofetón que Feliciano le propina a Ricardo. En el texto aparecen también subrayados en lápiz rojo en frases recurrentes y extensivas al momento histórico que le correspondió vivir a Azorín.

22 Paris, Casa Editorial Garnier Hermanos, s. a.

Comedia publicada en el volumen de *Obras Escogidas de Fray Lope de Vega Carpio* con un prólogo y notas por Elías Zerolo, volumen que comprende las obras *Lo cierto por lo dudoso*, *El acero de Madrid*, *El premio de bien hablar*, *Por la puerta, Juana* y *La esclava de su galán*. Sólo la penúltima comedia ofrece anotaciones y acotaciones que hacen referencia a ciertas frases extremadas y a la ubicación geográfica de *Por la puente, Juana*: «peregrinidad», afectación — 276; «*Por la puente, Juana*», *la acción en Toledo*.

23 Paris, Casa Editorial Garnier Hermanos, s. a.

Sólo aparece una anotación. Corresponde al final de la obra, a los versos que pronuncia el conde, galán que pretende a María y que hace referencia al total de comedias escritas por Lope: Puso fin a la comedia (Quien, si perdiera este pleito, / Apela a Mil y Quinientas. / Mil y quinientas ha escrito: / Bien es que perdón merezca. La anotación de Azorín, escrita en el anverso del papel de aguas de la contraportada es, precisamente, 1.500 comedias — 421.

24 Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1973.

Sólo aparece una anotación al final del libro: Él, Lope. *Es en el cielo, «amanece», «anochece»* — 149. Se refiere a las palabras pronunciadas por el conde Octavio a su enviado Tomé: *Calla, / Que el hombre que más entiende, / Adónde amanece sube, / Pero no dónde anochece.*

por colecciones antológicas que reúnen comedias de dramaturgos clásicos de la literatura española. Sería el caso de la publicación titulada *El Teatro Español o colección de dramas escogidos de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Moreto, Roxas, Solís, Moratín y otros célebres escritores, precedida de una breve noticia de la escena española y de los autores que la han ilustrado*²⁵ y el volumen encabezado por el título de la obra de Lope de Vega *La melindrosa o los esclavos supuestos*. Dicho ejemplar se cierra con la comedia de Agustín Moreto *La fingida Arcadia*²⁶.

Frente a este corpus literario de Lope aparece otro de no menor importancia que presenta múltiples anotaciones, acotaciones, llamadas de atención y subrayados, aunque el número de ejemplares es, en comparación con el anterior, escaso. Se trata de la obra poética de Lope, especialmente *El Isidro*. Azorín anota con profusión dos ediciones de este poema religioso, una de ellas de un gran valor para el bibliófilo²⁷. El total de anotaciones guarda relación con lo publicado en la prensa a lo largo de su vida. Al cumplirse el tricentenario de la canonización de San Isidro Labrador nos indica que «he vuelto a leer el poema de Lope [...] uno de los más bellos libros que existen en lengua castellana [...] En el Isidro se alían maravillosamente el genio épico, romántico, de Lope y su propensión instintiva, nativa, hacia lo popular»²⁸. El medio centenar de anotaciones corrobora esta admiración por dicho poema religioso, remitiéndose con frecuencia a conceptos o palabras que guardan relación con el detallismo descriptivo del ambiente y con los rasgos más sobresalientes de San Isidro Labrador y su entorno social²⁹.

El poema burlesco *La Gatomaquia* apenas presenta anotaciones. Sólo dos frases escritas de su puño y letra en el reverso del papel de aguas de la edición de su propiedad³⁰. Otro tanto sucede con las poesías sacras y profanas de Lope, pues tan sólo tres ejemplares aparecen con

25 Londres, Impreso por Jorge Smallfield Hackney, 1817.

Las anotaciones de Azorín se relacionan con la tragedia *Sancho Ortiz de las Roelas* y la comedia *La moza del cántaro*. La única anotación realmente interesante corresponde a esta última comedia, a la palabra *versos admirables* que nos remite al siguiente texto: «Espantábame, alma mía,/ Que en medio de tal tormento,/ Pudiese un grato contento,/ Durarme siguiera un día/ [...] ¿Dónde te has ido, altivez?!/ Altivez que en otros días/ mis alientos dirigías/ ¿Dónde te has ido esta vez?». Se trata del monólogo recitado por Isabel, escena IV, acto segundo.

26 Madrid, Librería de González, 1803.

La única anotación es la palabra *traductores*, que nos remite a los siguientes versos de *La Melindrosa*: «[...] han dado a traducir/ tantos hombres, que carecen / de ingenio [...].

27 Se trata de la edición llevada a cabo en Madrid, Imprenta del Reyno, Año 1638. La segunda edición anotada corresponde a la Imprenta y Casa de la Unión Comercial, Madrid, 1843.

28 *De Granada a Castelar*, Madrid, Espasa Calpe [Colección Austral], 1944, pág. 97.

Ante la ausencia de ediciones de *El Isidro*, Azorín se muestra concluyente y tajante en sus conclusiones finales: «*El Isidro*, de Lope, debe ser reeditado, en edición limpia, sencilla, elegante, es uno de los libros más bellos de nuestra historia. Libro que, como el *Quijote* y *La Celestina*, nos hace amar a España», *Ibid.*, pág. 100.

29 En su artículo «Trabajo y Meditación» inserto en *El Oasis de los clásicos* incide en la casi totalidad de los aspectos anotados en las dos ediciones del *Isidro*. El párrafo que a continuación ofrecemos hilvana varios motivos o aspectos anotados en los ejemplares de su propiedad: «La vida de San Isidro Labrador está constituida por dos elementos esenciales: trabajo y meditación. Debemos añadir otros dos elementos secundarios: villa y campo [...] A Lope de Vega le atrae San Isidro ¿Cuál será la actitud? Meditación implica silencio; el silencio se alcanza con la soledad [...] Y en el *Isidro* de Lope, tal vez lo que más nos encanta es la escena de las palomas: es en invierno; la tierra está cubierta de nieve; en un árbol de ramas desnudas hay posada una bandada de blancas palomas; como la tierra está cubierta de nieve, no tienen qué comer; Pero Isidro, camino del molino, con un costal de trigo, satisfaría la necesidad de estas aveccicas; abre la boca del costal y derrama el trigo; las palomas van ansiosamente picoteando, algunas pican en los propios zapatos de Isidro: 'ellas, dando en los baratos/ montones de trigo espesos,/ iban con picos traviesos/ a morderle los zapatos;/ yo sospecho que eran besos', *Obras Completas*, págs. 997-1000.

30 *La Gatomaquia, poema épico burlesco. Su autor Frey Lope Félix Vega del Carpio bajo el nombre de El lic. Tomé de Burguillos. Segunda edición anotada y corregida por D. Alberto Lista*, Madrid, Librería de Cuesta, 1840. Dos son las anotaciones. La primera *Renan, el «punto de vista de los cielos» y pelota, a pala*, la segunda.

anotaciones, acotaciones y subrayados. Pese a la parquedad de este número de ejemplares, su admiración por la poesía de Lope es manifiesta. Las anotaciones denotan una lectura reflexiva, pausada y, al mismo tiempo, reiterativa, realizada en diversas etapas de su vida, especialmente, el ejemplar que lleva el *exlibris* de la Biblioteca de don Antonio Cánovas del Castillo³¹.

Respecto a la prosa de Lope el número de ejemplares anotados es escaso³². Sin embargo los concernientes a *La Dorotea* son de sumo valor por la ingente cantidad de anotaciones que presentan. Azorín suele leer a lo largo de su vida una misma obra editada en épocas distintas. También es frecuente comprobar entre los libros que figuran en su biblioteca anotaciones en una específica obra publicada y prologada por autores distintos. Sin embargo, no es usual la presencia de anotaciones en un libro duplicado o repetido, como en el caso de *La Dorotea*, pues los dos ejemplares en los que se observan las anotaciones, acotaciones y subrayados pertenecen a una única edición, la que reproduce la edición *princeps*, la publicada en el año 1632. Dicha edición fue prologada en su día por el eminente hispanista Américo Castro³³. En el ejemplar que denominamos A (encuadernado en pasta española y con nervios) Azorín escribe en las hojas en blanco que preceden al papel de aguas sus impresiones sobre *La Dorotea*, comparándola con *La Celestina*. Son dos páginas en las que no existe ninguna anotación, sólo sutiles impresiones que ocupan la totalidad de ambas páginas. En el ejemplar B (el que conserva la encuadernación original y lleva el sello de la Biblioteca Renacimiento en la portada y contraportada) Azorín anota en el mismo lugar que en el anterior treinta frases o palabras que le remiten a específicas páginas de la *Dorotea*, a las características más peculiares de esta prosa escrita en forma dialogada. Se podría afirmar que tanto en un caso como en el otro Azorín sintetiza parte de lo publicado en su libro *Lope en silueta*. Una lectura detenida, pausada y, como es habitual en él, extremadamente reflexiva.

La obra no dramática de Lope de Vega pone punto final a esta intervención. Las puntuales anotaciones de Azorín revelan siempre su extremada capacidad para interpretar el texto literario o crítico. Un Azorín íntimo, cuya cultura y formación libresca se plasman en los ejemplares de su biblioteca particular.

31 Se trata del ejemplar *Poesías escogidas del doctor Frey Lope de Vega Carpio, presbítero del hábito de San Juan, con un discurso sobre la oda por Marmontel*, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1796.

Los dos ejemplares restantes son los siguientes: *Rimas de Lope de Vega, ahora de nuevo añadidas con el nuevo arte de hacer comedias de su tiempo*, Madrid, Por la Viuda de Alonso Martín, 1621, y *Lope de Vega. Poesía épica. Prólogo, Edición y notas críticas y bibliográficas de Luis Guarner*, Madrid, Establecimiento Tipográfico «Sáez Hermanos», 1835.

En el fondo de la Casa-Museo Azorín existe también un tomo de poesía antológica que ofrece numerosas anotaciones. Se trata del libro *Parnaso Español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*, Madrid, Por Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S.M., M.DCCLXX. La composición poética *La pulga* figura con numerosos subrayados y anotada con un círculo rojo y azul en clara señal de preferencia. Las anotaciones desvelan varias lecturas. La primera se ciñe al pensamiento reflexivo de Lope; la segunda, marca su preferencia por específicos topónimos cercanos a Madrid.

32 Tres son los ejemplares. El primero corresponde a la novela pastoril *Pastores de Belén*. Azorín anota en la contraportada 1ª edición. 1612. Tenemos nuestras dudas al respecto. La edición *princeps*, la publicada en Madrid, por Iván de la Cuesta, 1612, en 8ª, consta de 335 folios. El ejemplar de Azorín presenta mutilaciones en el paginado, subsanadas por un copista que los completó y los engarzó en consonancia con la edición tomada como modelo. Carece también de un retrato con escudo grabado en rojo y negro. En la edición *princeps Pastores de Belén* finaliza con una invocación a la Virgen Santísima que no figura en el ejemplar de Azorín. Creemos que las dudas que tenemos al respecto son razonables, acrecentadas por la ausencia en dicho ejemplar de la última parte de *Pastores de Belén*, el libro quinto, pues las vidas de María y Jesús, desde el nacimiento de la Virgen hasta la llegada a Egipto de la Sagrada Familia, está dividida en cinco libros.

33 *La Dorotea. Acción en prosa de Fray Lope de Vega Carpio, del hábito de San Juan*. Edición de Américo Castro, Madrid, Imprenta Renacimiento, 1913.